



Global Platform for the Right to the City
Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad
Plateforme Globale pour le Droit à la Ville

Más allá de la recuperación: el Derecho a la Ciudad es esencial para la transformación

Declaración de la PGDC por el Día Mundial por el Derecho a la Ciudad

31 de octubre, 2021

En el Día Mundial por el Derecho a la Ciudad, movimientos sociales, organizaciones de la sociedad civil y gobiernos locales unimos nuestras voces para demandar ciudades, pueblos y asentamientos humanos democráticos, diversos, solidarios, justos, multiculturales, seguros y sostenibles que se respetan como bienes comunes y donde los derechos humanos estén garantizados para todos. Con este fin, proponemos estrategias alternativas colectivas para contribuir a una recuperación post-pandémica.

Por eso, la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad comparte la publicación "[El impacto del COVID-19 en el derecho a la ciudad: Perspectivas post-pandémicas para reconstruir ciudades y asentamientos humanos mejores y más justos](#)". La publicación evalúa los impactos de la pandemia y los modelos existentes de desarrollo económico y urbano en los asentamientos humanos, además de compartir recomendaciones para los diferentes niveles de gobierno para orientar la recuperación y cambio a largo plazo basadas en las dimensiones materiales, sociales, políticas y culturales del Derecho a la Ciudad.

Nos encontramos en un punto crítico, para impulsar el cambio sistémico hacia la realización del Derecho a la Ciudad en todo el mundo. Los impactos del COVID-19 y de la crisis climática han puesto aún más de manifiesto las deficiencias de los actuales modelos de desarrollo económico y de gestión y gobernanza urbanas y la necesidad de avanzar hacia paradigmas más justos, igualitarios y diversos. La respuesta inmediata a la pandemia ha demostrado que existe la posibilidad concreta de aplicar políticas públicas de amplio alcance comprometidas con la protección social para todas/os. Sin embargo, a medida que se despliegan las campañas de vacunación en partes del mundo y se reactiva la actividad económica, las desigualdades globales vuelven a quedar en evidencia con un empeoramiento de las condiciones de vida, la acentuación del hambre y una inminente "ola de desahucios". Más allá, debe advertirse que buena parte del manejo de la crisis, ha recaído sobre los hombros de millones de mujeres de toda edad, que han incrementado sus horas de trabajo no remunerado, para atender los graves problemas familiares y de la comunidad.

Las ciudades y asentamientos humanos han estado en el centro de la crisis de COVID-19 y desempeñarán un rol clave en el desarrollo de las estrategias de recuperación que tendrán un impacto en todas las áreas de la vida cotidiana -desde el comercio, a la movilidad, la migración, la vivienda, la prestación de servicios básicos y otros. Hacemos un llamamiento a las autoridades políticas de todos los niveles para que sigan avanzando en las políticas de Derecho a la Ciudad que refuerzan y amplían los componentes de esta visión para un futuro más justo, inclusivo y sostenible tanto en las ciudades como en las zonas rurales para todas las comunidades, en cualquier parte del mundo. Sin duda, esto puede hacerse a través de la localización de compromisos globales como la Agenda 2030 y la Nueva Agenda Urbana bajo un enfoque de Derechos Humanos.

Este punto de inflexión para la transformación se produce al inicio de la Década de Acción para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y al conmemorarse cinco años de la aprobación de la Nueva Agenda



Urbana, que reconoce explícitamente el Derecho a la Ciudad. En estos cinco años hemos asistido a un tímido compromiso y, en muchos casos, a importantes retrocesos por parte de los gobiernos nacionales y las organizaciones internacionales a la hora de avanzar en sus compromisos. Mientras tanto, el proceso de evaluación se ha caracterizado por una falta general de transparencia y la ausencia de espacios para el debate abierto y participativo de múltiples actores.

Ahora más que nunca, es el momento de reivindicar y reforzar los compromisos clave de la Nueva Agenda Urbana, para construir estrategias de recuperación comprometidas con el avance del Derecho a la ciudad para todas-os, hacia futuros más justos, inclusivos y sostenibles en nuestros territorios.

Nuestros elementos esenciales para una recuperación de la pandemia desde el Derecho a la Ciudad:

- **Distribución social y espacialmente justa de los recursos**, mediante el fomento de la función social de la propiedad y la ciudad y el fortalecimiento del financiamiento público para las ciudades, promoviendo mayores recursos, mejores procesos de presupuestación pública, garantizando la justicia distributiva, el acceso a los servicios básicos para todos y fortaleciendo las economías inclusivas y circulares y la economía del cuidado;
- **Participación democrática en la elaboración de políticas**; tanto en lo que respecta a las estrategias de recuperación a corto, medio y largo plazo, como en un marco más amplio de gestión democrática y participativa de los territorios, fortaleciendo la rendición de cuentas y la participación de organizaciones de base, mujeres, niñas y niños, jóvenes, y liderazgos de los grupos y sectores excluidos;
- **Inclusión de la diversidad y las culturas urbanas en la construcción de la ciudad**; fomento de la diversidad, garantía de la igualdad de acceso a la vida cultural urbana y compromiso de impulsar la igualdad de género y la ciudadanía inclusiva.

Puede leer las recomendaciones completas en sus diferentes dimensiones para acciones a corto, medio y largo plazo en nuestra [publicación](#).